

III Jornadas de la Cuestión Malvinas en la UNLP. Hacia los 40 años de la Guerra del Atlántico Sur

Andrea Belén Rodríguez: Batallas contra los silencios. La posguerra de los ex combatientes del Apostadero Naval Malvinas (1982-2013), Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento; La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Posadas, Universidad Nacional de Misiones, 2020, 332 pp., ISBN: 978-987-630-488-7.

María de los Milagros Rodríguez de Ilzarbe

UNICEN/REDICMA

[milagros.rodriguezdei@gmail.com](mailto:milagros.rodriguezdei@gmail.com)



Andrea Belén Rodríguez

Batallas contra los silencios  
La posguerra de los ex combatientes del  
Apostadero Naval Malvinas (1982-2013)



El libro “Batalla contra los silencios”. La posguerra de los ex combatientes del Apostadero Naval Malvinas (1982-2013), no es un libro más sobre la historia de Malvinas. Abordada desde una historia sociocultural de la guerra, esta obra escrita por Andrea Belén Rodríguez, reconstruye la historia del grupo Apostadero Naval Malvinas. Esta unidad logística de la Armada Argentina, fue constituida específicamente para la guerra del Atlántico Sur y se encargó de la tarea fundamental de operar las instalaciones portuarias de las islas. La historia del Apostadero es reconstruida por la autora, no solo durante el conflicto de 1982, sino desde la rendición argentina hasta el 30° aniversario de la guerra en 2013.

En este proceso también reconstruye las experiencias de la posguerra de los civiles y militares que formaron parte de esta unidad, indagando en las experiencias bélicas que significó una marca en la vida de los integrantes del Apostadero.

El silencio también es protagonista. Para el historiador, Michael Pollak hay recuerdos de unos y otros, zonas de sombra, silencios, “no-dichos”. Las fronteras entre esos silencios y “no-dichos” y el olvido definitivo y lo reprimido inconsciente no son estancas; están en perpetuo desplazamiento. Esta tipología de discursos, silencios y alusiones y metáforas, es moldeada por la angustia de no encontrar una escucha, de ser castigado por aquello que se dice, o al menos, exponerse a malentendidos.<sup>1</sup>

Silencio es la palabra clave del libro. Fue lo que encontró la autora en todo su recorrido de estudio e investigación, como también, en cada uno de sus encuentros que tuvo con los integrantes del Apostadero Naval Malvinas.

En palabras de Rodríguez, la lucha contra los silencios fue una de las tantas batallas que no pocos veteranos combatieron durante gran parte de su posguerra, mientras muchos se sumaban al silencio de una sociedad que los invisibilizaba.<sup>2</sup> Invisibilización que tuvieron no solamente quienes combatieron en la guerra de trincheras sino quienes formaron parte de la “guerra logística”.

El libro está organizado en siete capítulos agrupados en tres partes que tratan de las experiencias de la guerra y posguerra, la construcción y resignificación de las identidades y el estudio de la memoria social del Apostadero.

---

<sup>1</sup> Pollak, Michael, *Memoria, silencio y olvido. La construcción social de identidades frente a las situaciones límite*, La Plata, Al Margen Editorial. 2006.

<sup>2</sup> Rodríguez Andrea” *Batalla contra los silencios. La posguerra de los excombatientes del Apostadero Naval Malvinas (1982-2013)*. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento; La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Posadas, Universidad Nacional de Misiones, 2020,

La primera parte titulada “La guerra, la Armada y el Apostadero”, trata sobre el conflicto en el Atlántico Sur donde empezaron a construirse los lazos entre los integrantes del Apostadero. Se divide en dos capítulos.

El primero titulado “La Armada y Malvinas”, la autora aborda los orígenes de la relación entre la Armada y las Malvinas, centrándose en el rol que tuvo la misma en la guerra, tanto en su planificación y desarrollo como en la derrota.

El segundo capítulo titulado “La guerra del Apostadero”, explica las experiencias bélicas de los integrantes del Apostadero, quienes contribuyeron al combate terrestre y marítimo por las islas durante los días que duró el conflicto. Pero con la ambigüedad de, por un lado, estar en la guerra y por el otro, de desarrollar tareas logísticas en lugar de librar el combate en las trincheras, marcando la vivencia de este grupo y forjando una nueva identidad social.

La segunda parte, titulada “La posguerra del Apostadero. Experiencias e identidades” se centra, en primer lugar, en las experiencias de las posguerras de los integrantes del Apostadero, desde su regreso al continente hasta el año 2013, analizando de que forma la guerra generó una fragmentación en sus vidas, y, en segundo lugar, en el abordaje de esas experiencias e identidades durante las décadas de los ochenta, noventa y los 2000, momento en el cual se produce el retorno de la memoria de Malvinas a la esfera pública. Esta parte, la más extensa del libro, se divide en tres capítulos. El primer y tercer capítulo titulado “Regreso a la Armada: ocultamiento, silencio y “subversión” aborda las vivencias de quienes regresaron a la Armada, centrándose, por un lado, en las políticas de ocultamiento y silenciamiento implementado por las Fuerzas Armadas y por el otro, las políticas “subversivas internas” de aquellos excombatientes que cuestionaban la autoridad no solamente de la Armada, sino también de las otras dos fuerzas militares.

La autora también reconstruye la ausencia de políticas navales de contención y reconocimiento durante la posguerra y como esto afectó a las identidades de los integrantes del Apostadero.

El segundo y cuarto capítulo, titulado “La cotidianidad tras la guerra: los ex combatientes como presencias-ausentes”, describe el regreso de los soldados y cuadros del Apostadero a los ámbitos civiles, haciendo foco en los cambios de los vínculos entre los integrantes del grupo y la sociedad civil como con el Estado. Así mismo, describe las dificultades simbólicas y materiales durante las décadas de los ochenta y los noventa como los cambios que se produjeron a principios de los 2000 en las luchas de las memorias del conflicto.

Y el tercer y quinto capítulo, titulado, “Lazos de guerra” se desarrolla en torno a los lazos de guerra que reconstruyeron los integrantes del Apostadero desde que regresaron. Aborda la historia de las reuniones y hace foco en la dinámica de los encuentros y en los actores que participaron en ellos, con el objeto de analizar cómo se fue modificando y resignificando la identidad grupal.

Esa reconstrucción se desarrolla a partir del análisis de los encuentros llevadas a cabo en dos etapas: La primera en la que se reunían los ex concriptos, ocurrida en los años ochentas y en las que se empezaron a reunir militares e integrantes de otras unidades, realizadas desde fines de los ochentas, principios de los años noventa hasta el año 2013, momento en que se cumplen 30° años de esos encuentros.

La última parte de este libro, titulada “La memoria social del Apostadero. Identidades y narrativas” aborda la construcción de la memoria social del grupo Apostadero. Esta divida en dos capítulos.

El primer y sexto capítulo, titulado “La memoria de la Armada”, según Rodríguez parte de tres preguntas claves: ¿Cuáles son los sentidos que la Armada le ha atribuido a la guerra de Malvinas?, ¿Cuáles han sido los acontecimientos, lugares y actores privilegiados para la construcción de la memoria institucional?, ¿Cuál ha sido el lugar destinado a la historia del Apostadero Naval de Malvinas en ella?

Para responder a estos interrogantes, la autora, por un lado, reconstruye el contexto de la temprana transición en el que la Armada constituyó los cimientos de la memoria oficial del conflicto y, por el otro, analiza el sentido otorgado por la Marina a la contienda bélica, identificando los “lugares de la memoria” naval en los que la institución ha condensado los sentidos de la guerra propia. Por último, aborda el espacio que la historia del Apostadero ha tenido en dicha memoria, mediante el estudio de la historiografía naval, los actos y conmemoraciones y otros elementos simbólicos institucionales.

En el segundo y último capítulo, titulado “Memorias/s del Apostadero: entre la tradición oral y escrita”, la autora historiza los procesos de configuración y formalización de la memoria social del grupo al identificar sus agentes, sus vectores de transmisión y las coyunturas que favorecieron su activación o visibilización pública. Explora el contenido de la memoria social del grupo.

También analiza los vehículos claves de la memoria de sus integrantes: la página web, en el que se constituye una memoria “oficial/institucional” del grupo como los distintos registros en los que los autores narran sus experiencias bélicas en primera persona, que representan memorias individuales.

A casi 40 años la guerra de Malvinas aún sigue suscitando silencios. En la memoria apenas si quedan restos de la significación real de la guerra que los militares argentinos desencadenaron en las islas.

Es por eso que la memoria se ha convertido en una representación del pasado importante para la constitución de memorias e identidades colectivas y que demuestra otra forma de contar nuestra historia. Es lo que se reconstruye a lo largo de este libro la memoria social e identidad colectiva de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas.

Como señala la autora, los integrantes del Apostadero tuvieron que enfrentar un doble silencio, el construido por los gobiernos en la temprana posguerra, las Fuerzas Armadas y parte de la sociedad civil y, por el otro, el de los ex combatientes. Ambos silencios, dice la autora, dan cuenta del espacio marginal que los integrantes del Apostadero ocuparon en la posguerra, en contraposición a “otros” que tuvieron un lugar privilegiado en la esfera pública y que se alzaron como portavoces autorizados del pasado reciente argentino.